



Otros utensilios no sólo son totalmente prescindibles, sino que pueden ser muy destructivos: por ejemplo, la utilización de rastrillos debe

ser repudiada por todos. También simples actitudes como rebuscar en el suelo con el pie puede ocasionar importantes destrozos, pensemos en son cientos o miles de personas las que pasan por esta pequeña zona cada temporada, y si la actitud descrita se generaliza, el efecto sobre el terreno puede ser tremendamente destructivo.

Por último, no nos dejemos atrapar por la avaricia y recojamos lo que tengamos previsto consumir, ya que es habitual encontrar recogedores compulsivos cuya gran parte de la cosecha termina en la basura.

Las setas tienen un corto período de conservación, salvo que utilicemos métodos de más sofisticados que requieren un conocimiento básico.



Estamos seguros que cumplir estos pocos consejos no entorpecen el placer de ningún entusiasta a la hora de recoger setas, más bien lo contrario,

le permitirá disfrutar muchas veces de esta apasionante afición.

Por último, antes de comenzar la excursión debemos informarnos sobre las zonas afectadas por disposiciones específicas ya que, por ejemplo, puede haber restricciones sobre la cantidad recogida, días en que se prohíbe la misma o sea necesario pagar una tasa.

Información elaborada por la



**Asociación de Vecinos y Amigos
El Paso de Litago**

En Octubre, Fiesta del rebollón y la patata.

Consulta en <http://pagina.de/litago>

Con la colaboración de



Para que todos disfrutemos



Algunos consejos

para la recogida

de setas en el

MONCAYO

El placer de coger setas va más allá de la cantidad o calidad de la cosecha. Es un momento de contacto con la naturaleza que bien aprovechado ennoblece el espíritu.

El respeto al medio ambiente es una condición básica para que todos disfrutemos de los infinitos detalles que encierra el Moncayo. Por ello en este texto pretende difundir unos pocos consejos que harán más placentero nuestro paseo.

En primer lugar debemos conocer qué es lo que hace al Moncayo tan especial: se trata de una valiosa isla biogeográfica que en un relativamente reducido espacio concentra una amplia variedad de vegetación. Sus bosques son dominados por encinas (o carrascas) en la parte baja, dando paso a robledales, pinares, hayedos, algunos abedules hasta llegar al pino negro. Estas variaciones arbóreas naturalmente se asocian a diferencias climáticas y geológicas, por lo que vienen acompañadas también de una gran variedad de plantas, y también de setas y hongos.

Son muchos los aficionados experimentados que tienen al Moncayo como uno de sus sitios

predilectos para recolección de las variedades más raras de setas, y sus visitas no se reducen al otoño, sino que su conocimiento les permite encontrar valiosos ejemplares durante todo el año.

Por otra parte, la abundancia puntual de una seta fácilmente identificable como el rebollón (robollón, nízcalo o *Lactarius deliciosus*), atrae a gran cantidad de aficionados noveles, y en algunos casos, más por falta de conocimiento que por mala voluntad, realizan importantes daños al entorno. Esto se puede evitar asumiendo unas pocas buenas costumbres, lo que nos ayudará para que todos disfrutemos sanamente de la naturaleza.

En primer lugar, aunque es de sentido común, al llegar al monte debemos cuidar de dónde aparcamos el coche para no estropear el suelo del bosque, y por supuesto, toda la basura que generemos la llevaremos al contenedor de alguna población cercana.

Las únicas herramientas imprescindibles son una cesta y una navaja; la cesta no sólo ayuda a conservar adecuadamente nuestra cosecha, sino que permite la expansión de las esporas. La navaja sirve para cortar las setas en el tallo, evitando así arrancarlas y en

consecuencia el daño sobre el micelio. Es importante transportar la seta sin tierra, yerbajos o bichos, principales enemigos de la buena conservación, pero también tenemos que evitar el agua para limpiarlas. Por ello no está de más llevarnos un pequeño paño o un cepillo de dientes para realizar la limpieza inmediatamente después de recoger la seta.

Si no somos muy experimentados pero estamos interesados en ampliar nuestro conocimiento en el tema, conviene llevar al menos un par de libros para reconocimiento de setas, ya que es importante tener más de un punto de vista. Debemos saber también que para reconocer una seta es relevante identificar adecuadamente todas las partes de la misma, lo que justifica sólo en este caso el obtener una muestra con el pie completo, pero no debemos abusar, con una o dos setas es suficiente. Además es importante el entorno en donde se encuentra, debemos identificar las especies arbóreas cercanas y no está de más realizar fotografías para a posteriori documentarnos adecuadamente. Aunque es obvio, no está de más recomendar que si no estamos totalmente seguros de la variedad que hemos identificado, no debemos probarla, ya que puede ser mortal.